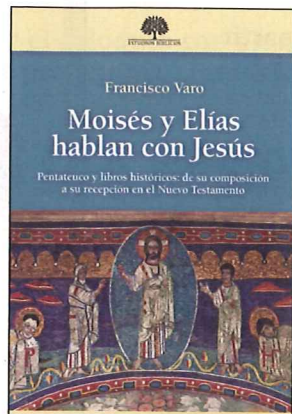


ANTIGUO TESTAMENTO

Sencillez y rigor

Una obra como esta, que se ocupa del Pentateuco y los libros históricos del Antiguo Testamento, sin duda requiere el medio millar de páginas que la componen. **Francisco Varo** –doctor en Teología Bíblica y en Filología Bíblica Trilingüe, y profesor en la Universidad de Navarra– da cuenta, de modo sencillo y accesible, de la formación de estos libros bíblicos, así como de su recepción tanto en el judaísmo como en la Iglesia. Y la tarea no es fácil, habida cuenta de la extensión del material considerado y de la propia complejidad de la empresa, trufada de grandes incertidumbres y variedad de opiniones.

La obra se compone de cuatro partes, de extensión desigual. La primera (pp. 39-128) se ocupa del texto bíblico en cuestión en cuanto Sagrada Escritura. Por eso, en primer lugar se aborda el AT en diversos documentos oficiales de la Iglesia: la constitución *Dei Verbum*, la declaración *Nostra aetate*, el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre el pueblo judío y sus Escrituras, el *Catecismo* y la exhortación *Verbum Domini*. Después se hace una aproximación inicial a algunas cuestiones crítico-literarias y teológicas del texto. A continuación, un esbozo del marco



MOISÉS Y ELÍAS HABLAN CON JESÚS

**Pentateuco y libros
históricos: de su composición
a su recepción
en el Nuevo Testamento**

Francisco Varo

Verbo Divino

Estella, 2016 · 504 pp.

histórico del AT. Y, para terminar, se aborda el lugar de estos textos bíblicos en el canon bíblico.

La segunda parte, que es la más importante y extensa (pp. 129-422), se inicia con una lectura de los libros de los que trata la obra, para pasar a continuación a exponer la historia de su composición (son espléndidas, por su claridad, las páginas 203-238). Después, el profesor Varo ofrece un ensayo de

composición del Pentateuco y de los libros históricos, sustancialmente en línea con las opiniones que poco a poco van encontrando asiento en la ciencia bíblica actual (hay que agradecer el sencillo relato, que pone orden en esa verdadera selva de hipótesis y teorías). A partir de aquí, cuatro capítulos se ocupan de la resonancia de estos textos bíblicos en diferentes corpus o ámbitos: en el resto del Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento, en el rabinismo y en la Iglesia primitiva. Evidentemente, estamos ante un repaso que de ninguna manera puede ser exhaustivo.

La tercera parte (pp. 423-467) se ocupa de las “otras historias bíblicas” (1-2 Cr, Esd, Neh, Tob, Jdt, Est, y 1-2 Mac), con el mismo esquema de lectura, composición y relecturas.

Por último, la cuarta parte (pp. 473-481), que trata del uso del Pentateuco y los libros históricos en la liturgia católica, constituye el epílogo. La obra se cierra con una nutrida bibliografía (pp. 483-504) de más de trescientas referencias.

Aunque en ocasiones se pueda detectar una cierta tendencia “espiritualista” en las valoraciones (por ejemplo, en la interpretación de lo que significa comer indignamente el cuerpo del Señor de 1 Cor 11, pp. 395-396), en conjunto la obra constituye un acceso espléndido y de garantía a esa parte tan importante del Antiguo Testamento.